



LOS "FANTASMAS BORRACHOS" DE JUAN RADRIGÁN

elenco, en actuaciones de notable convicción, Roberto Navarrete, Oscar Hernández, Silvia Marín, Norma Norma Ortiz, Tamara Acosta y Julio Milostich.

Una actuación sin puntos bajos, que permitió el despliegue de un texto de alta belleza formal, y valorizó una magnífica puesta en escena. Ello porque los actores, ellas y ellos, inteligentes en la aprehensión de sus caracteres complejos y dolidos, parecían convencidos de la existencia de los seres humanos que encarnaban.

A una mención específlsima obligan la escenografía, de Rodrigo Bazas; el vestuario, de Pablo Núñez, y la iluminación, de Guillermo Ganga. Y es que el teatro, como arte, no es sólo el texto literario. Bien lo dice el autor al agradecer a Rodrigo Pérez "y a los actores y a cuantos intervinieron en este montaje. Yo les puse las alas a los fantasmas, ellos les enseñaron a volar".

La combinación de luces y vestuarios crea efectos de rara belleza, que recuerdan momentos tan altos del arte plástico como el grupo escultórico de Rodin "Los burgueses de Calais". Ello favorece la atmósfera que tiñe la obra: una poesía trágica porque no hay allí otra salida que la que pueda aportar

la propia y desnuda condición humana, con un lenguaje que no evita lo coloquial, las expresiones a veces pintorescas pero siempre eficaces de las capas "bajas", los humildes de la Tierra.

Radrigán sabe llegar al fondo del ser humano. No se queda en las sutilezas de los sentimientos sino que burga en ellos sin desdones, sin composiciones falsas pero con un respeto que es también solidaridad, ternura, comprensión por las debilidades que pugnan por legitimarse en el suelo cotidiano. Y las grandezas, que chocan contra la adversidad del medio y la inevitable complejidad de los hombres. Y su soledad, aquella que es convidada por la muerte; y su precursora terrenal.

Y todo ello es servido por una escenografía de engañosa simplicidad, que instala al espectador en un mundo en que lo onírico y lo real se confunden como para decirnos que hay mucho de insabible en la materialidad de los lugares que el hombre habita; y que los sueños, las obsesiones, los motivos profundos del hacer y del no hacer, del actuar y del aparente no actuar, están inevitablemente marcados por las circunstancias de cada existencia particular.

Hay humor y sátira, como

siempre en este escritor sin concesiones. Hay algo, incluso del "teatro del absurdo", particularmente en ese personaje de La Diputada, que interpreta Norma Norma Ortiz. Y hay, sobre todo, poesía.

Un gran estreno, de este autor de opulenta galería de personas. Del dramaturgo de "Pueblo del Mal Amor", de "El Loco y la Triste", de "Los Borrachos de Luna", para mencionar algunas de sus espléndidas creaciones.

Y un gran aporte del Teatro Nacional Chileno, que dirige Fernando González Mardones y que con esta obra cierra un ciclo de teatro chileno contemporáneo iniciado en 1995 y que debe repetirse, continuarse, porque así se confirma lo que muchos sospechaban: que el arte nuestro, el gran arte, ése que no deja indiferentes y que es capaz de transformar por la hondura de la experiencia estética que procura, está vivo, goza de alta salud, aun en un medio en que sólo parecen valer los productos destinados a la falsa divinidad de un mercado que, por definición y abultada de formación, carece de los criterios del gusto y de lo humano.

FERNANDO QUILODRÁN

Tiene la condición humana, en Juan Radrigán, un ferviente partidario y un profundo investigador. Así lo muestra su abundante producción para la escena, y así lo confirma esta obra de reciente estreno por el Teatro Nacional Chileno. El viernes 17, en la Sala Antonio

Varas, el conjunto teatral de la Universidad de Chile presentó "Fantasmas Borrachos", en dirección de Rodrigo Pérez asistido por Marco Espinoza. En el elenco estaban Eduardo Barril, en el principal papel de Ramiro, y Gaby Hernández como María de las Pasiones. Dos actores que supieron transmitir la emoción de sus personajes. Completaban el

Los "Fantasmas borrachos" [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los "Fantasmas borrachos" [artículo] Fernando Quilodrán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile